Pedro Ibarra Güell, Salvador Martí i Puig,
Merçè Cortina-Oriol
y Ariel Sribman Mittelman (eds.)

# NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES

## DE LA CALLE A LOS AYUNTAMIENTOS

Icaria & Más Madera

nuevos movimientos sociales.indd 3 18/07/2018 11:08:38

Este libro ha sido editado en papel 100% Amigo de los bosques, proveniente de bosques sostenibles y con un proceso de producción de TCF (Total Chlorin Free), para colaborar en una gestión de los bosques respetuosa con el medio ambiente y económicamente sostenible.

«Estudio comparativo del origen y evolución de los movimientos sociales en España (1990-2011) y del impacto social e institucional de sus ideas y propuestas». MINECO ref. FFI2012-39268.

Diseño de la cubierta: Josep Bagà

© Pedro Ibarra Güell, Salvador Martí i Puig, Merçè Cortina-Oriol y Ariel Sribman Mittelman (eds.)

© De esta edición
Icaria editorial, s. a.
Bailèn, 5, 5ª planta
08010 Barcelona
www. icariaeditorial. com

Primera edición: septiembre de 2018

ISBN: 978-84-9888-842-3
Depósito legal: B ?????

Fotocomposición: Text Gràfic

Impreso en ??????
*Printed in Spain. Impreso en España. Prohibida la reproducción total o parcial.*

# ÍNDICE

Introducción.
Hacia nuevas formas de acción colectiva social,
*Pedro Ibarra Güell* 7

PRIMERA PARTE
EL CONTEXTO. CRISIS Y GLOBALIZACIÓN

I. Movimientos sociales en Europa en tiempos de crisis, *Donatella Della Porta* 33

II. Movimientos sociales en nuevos tiempos de crisis: ¿del prometeísmo al decrecimiento?, *Iñaki Barcena* y *Josu Larrinaga* 45

III. Movilización en el mundo global-local interconectado: nuevos patrones, *Salvador Martí i Puig* 55

SEGUNDA PARTE
MUNICIPALISMO

IV. Apuestas municipalistas: un salto de escala, *Gemma Ubasart-González* 65

V. ¿Repartir desde las ciudades? El nuevo municipalismo como antídoto a la Europa de la *austerity* y de los estados bloqueados, *Joan Subirats* 77

VI. ¿(Re)tomar el municipalismo?, *Ángel Calle Collado* **101**

VII. Gestionar para transformar. Gestión pública y nuevo municipalismo en Barcelona, *Jordi Bonet i Martí* **109**

VIII. La ola 15M: de la protesta a las instituciones, *Jordi Mir Garcia* **117**

TERCERA PARTE
BALANCE DE EXPERIENCIAS

IX. El dentro y el fuera. Apuntes de dos años de gestión institucional, *Ricard Vilaregut* **133**

X. ¿Es posible el cambio radical? Lecciones tras dos años de gobierno de Barcelona En Comú, *Ismael Blanco* **141**

XI. Impactos alternativos de los nuevos partidos políticos, *Eduardo Romanos* **149**

XII. El movimiento *Nuit Debout* y las manifestaciones contra la Ley de Reforma del Trabajo en Francia en 2016. Convergencias en la movilización colectiva y en los usos del espacio público, *Sophie Beroud* y *David Garibay* **157**

CUARTA PARTE
ELEMENTOS SIMBÓLICOS

XIII. La crisis de responsabilidad en clave urbana: prefiguración y repertorios, *Leandro Minuchin* **167**

XIV. Imágenes del 15-M, *José Fernández-Layos* **169**

# IX. EL DENTRO Y EL FUERA. APUNTES DE DOS AÑOS DE GESTIÓN INSTITUCIONAL

Ricard Vilaregut[1]

Tras dos años de conseguir la alcaldía en diferentes municipios de gran relevancia como Barcelona, Badalona, Castelldefels, Ripollet, Cerdañola, Berga o Sabadell con gobiernos que en su interior tienen una importante presencia de candidaturas ciudadanas, es la hora de hacer un primer balance, siempre provisional y aún más superficial.

El primer hecho está vinculado a las dificultades de situarse en el nuevo rol burocrático-institucional de los activistas que han pasado de ser el contrapoder a gestionar dicho poder, que de hecho no es tal: la administración local, como bien dice su nombre, no gobierna, sino que solo administra las decisiones de otras instancias —Estado, Generalitat, Diputación, AMB— con todo lo que ello representa en cuanto a incapacidad para resolver los problemas de los ciudadanos de forma operativa y real. Esta situación que se deriva del nuevo rol que adquieren los activistas, ya de por sí es complicada de gestionar y presenta una deriva que no estuvo suficientemente bien identificada por parte de las candidaturas municipalistas que alcanzaron las alcaldías en la primavera de 2015: el desconocimiento de los mecanismos de gestión pública

1. Profesor asociado a la Universitat de Girona. Doctor en Ciencia Política por la UAB-IGO.



nuevos movimientos sociales.indd 133 18/07/2018 11:09:28

en general, y de la administración local en particular, lo que derivó en aprendizajes exprés de los grandes límites legales y burocráticos que implicaba un régimen garantista y conservador del complejo sistema institucional de la democracia representativa de hoy en día. Si a esto le sumamos la implantación de una ley especialmente restrictiva, y claramente ideológica como es la LRSAL, impulsada por el gobierno del Partido Popular, que bajo la idea de hacer reducir el déficit de los ayuntamientos, incluye un claro objetivo de reducir, adelgazar, y como consecuencia externalizar la prestación de servicios de los ayuntamientos, el cóctel resultante es una situación de bloqueo permanente en la implementación de las políticas públicas que se quieren llevar a cabo por parte de los nuevos gobiernos. Este hecho afecta directamente al corazón del principal reto de estas candidaturas en relación a las grandes expectativas generadas por la población que votó el cambio. Y cuesta explicar a una ciudadanía aún bajo el paradigma de ciudadano-cliente que, en estos momentos, la administración local, su gobierno, no es una herramienta útil para transformar la realidad. Que de los felices años 80 y 90, donde en términos de gestión todo estaba por hacer y todo era posible, hemos pasado a los terribles años 2000, donde se ha impuesto una burocracia garantista de bloqueo, por culpa de unos partidos convencionales que se dejaron llevar —o no supieron controlarlo— por la pendiente de la corrupción y la apropiación patrimonial de las arcas públicas. Como resultado, el paradigma legal y garantista se ha impuesto a la gestión pública, en clave de prestación de servicios a la ciudadanía a partir de criterios de corresponsabilidad. Y a día de hoy, no se tiene suficiente capital humano especializado —en derecho, en gestión pública, etc.— para revertir esta situación. Esto significa que lo que se dijo en campaña electoral no se puede hacer realidad, al menos a corto plazo. El pesimismo de la realidad gana al optimismo de la voluntad por dos a cero. Queda medio mandato, pero el resultado es el que es.



nuevos movimientos sociales.indd 134 18/07/2018 11:09:28

Dicho esto, concretemos. En un artículo en el digital *Crític* de abril de 2015, señalé como principales peligros la descapitalización del capital humano de los movimientos sociales, la dependencia de calendarios y ritmos institucionales, el hecho de verse sorbidos —y colapsados— por dinámicas burocrático-administrativas, la pérdida de la autonomía, unas expectativas de cambio real que no se pueden cumplir, y lo que es fundamental para los movimientos: un paso atrás —una pausa en el mejor de los casos— en la capacidad de construcción de un conjunto de iniciativas sociales al margen de la Administración y el mercado.

El primer peligro, la descapitalización del capital humano de los movimientos sociales, es un hecho. Tanto cuantitativa como cualitativamente, ha habido un desembarco de bastantes activistas que actualmente están trabajando fuera de su praxis habitual, la política de movimiento, en pro de una gestión institucional. La primera pregunta que se deriva de ello es: ¿queda gente fuera? Radicalmente sí, y no solo por los que conscientemente se han quedado fuera, a pesar de las ofertas de entrar. Y hay también, quizá no con el nivel de experiencia de los que han entrado, mucha gente fuera, que no son conocidos, que se están formando, que son jóvenes, que están aprendiendo; y lo más importante, con modelos y referencias políticas que seguro darán más y mejores frutos que la generación que ha entrado.

Uno de los problemas, reconvertido en virtud, de la generación que actualmente gestiona el pequeño y tramposo poder que maneja la política municipal de las ciudades antes citadas es que tenían pocas referencias válidas, reconocibles, de gestión institucional en las que poder reflejarse. Activistas que se han formado, paradójicamente, en contra del paradigma de la conquista del poder, socializados en los movimientos sociales temáticos —antimilitarismo, okupación, solidaridad, antiracismo, ecologismo, etc.—, que han participado activamente en las luchas globales



nuevos movimientos sociales.indd 135 18/07/2018 11:09:28

—zapatismo, altermundialismo, foros sociales, etc.—. De hecho, las referencias prácticas de esta generación han sido siempre personas muy significativas en el ámbito del contrapoder social, desterrados por su falta de integración en el régimen del 78, y especialmente por su crítica al papel de renuncia activa que ha hecho la socialdemocracia, especialmente en relación al propio planteamiento socioeconómico. No pondremos nombres a estos referentes; son muchos y hay para elegir. Las nuevas generaciones de activistas, que repito, allí están, serán mejores que las actuales, tendrán una doble referencia: la del dentro y la del fuera, y podrán comparar, analizar y sistematizar mejor. La descapitalización, pues, no es un problema insuperable; al contrario, puede servir de necesaria regeneración.

Merece punto y aparte, la capacidad de maniobra de los que están dentro, de los impactos obtenidos, de la capacidad de satisfacer las altas expectativas, propias de la coyuntura en que presentaron públicamente la oferta política —crisis sistémica de valores, que se tradujo en una crisis económica, política y social—, donde claramente se divulgó un discurso excesivamente optimista de las posibilidades de cambiar un sistema, conservador por definición y demoledor por orientación. Y es que el sistema político institucional de la democracia representativa con sus calendarios, ritmos, procedimientos, burocracia tecnocrática y representación constante, dentro y fuera de la institución, se ha nutrido del empuje y compromiso de muchas y muchos que, si bien intuían este factor, han sido desbordados por la realidad.

¿Esto ha alterado su voluntad de transformación sistémica? En la teoría no, en la práctica sí. O mejor dicho: en la voluntad no, en los hechos sí. Al menos por ahora. Para afirmar esto parto de mi propia experiencia, compartida sin embargo a través de multitud de conversaciones con compañeros de otros ayuntamientos que se han encontrado en una situación similar, que



nuevos movimientos sociales.indd 136 18/07/2018 11:09:29

se resume con una imagen: la de estar atrapados por una red de informes, procedimientos, jerarquías, circuitos, etc., y que por cada solución a un problema, aparezcan tres nuevos problemas en cadena. Atrapados en una red que no conocemos, por la que no sabemos movernos, y que nos ha costado 15 meses de entender —y se necesitarán, al menos, 15 más para intentar dominarla mínimamente.

El impacto, por decirlo de una forma generosa, es tal que incluso las conversaciones ya son diferentes: ya no se comenta el último artículo de Naomi Klein, sino el procedimiento para hacer una modificación presupuestaria; no se habla de la última iniciativa súper interesante surgida en el ámbito de la economía social, sino de cómo introducir, siempre que se ajuste a la legalidad vigente, alguna cláusula social para el próximo contrato de limpieza municipal; no se plantea asistir a la acostumbrada manifestación «en defensa de», sino cómo llegar a casa a una hora decente, aunque sea un par de días a la semana; y con la boca pequeña, se reconoce que el principal problema no es con las multinacionales, La Caixa y aumentar el IBI de las grandes empresas de la ciudad, sino con los cuerpos de intervención del Estado y su demoledora ley, la antes mencionada LRSAL.

Este duro aprendizaje de la maquinaria institucional, especialmente aterradora en ayuntamientos grandes, condiciona el trabajo que *a priori* se venía a hacer, es decir, la transformación radical de una herramienta —los ayuntamientos— en beneficio de la mayoría social. Sin duda que sí, o al menos en la intensidad y la radicalidad que se pretendía. Y salvo de Barcelona, que come aparte, este hecho se manifiesta de forma agravada en la incapacidad de construcción de un conjunto de iniciativas sociales al margen de la Administración y del mercado, que se deberá dejar para más adelante.

Pasemos a analizar el último y para mí más importante peligro que afrontar dejando de lado la pérdida de autonomía, que no



nuevos movimientos sociales.indd 137 18/07/2018 11:09:29

sé a qué quería referirme exactamente cuando hice el artículo en abril de 2015 —el típico concepto vacío, propio de académicos líquidos—: la dificultad de trasladar esta complejidad al seno de los amigos, simpatizantes, militantes y votantes de los distintos gobiernos llamados «del cambio», a partir de las expectativas que se crearon a raíz de las elecciones municipales de 2015. Y como ya he dicho, la conclusión es que no se podrán satisfacer estas expectativas de cambio radical, no sé si decir que ni mucho menos, pero sí en una medida bastante significativa. Preocupante para los preocupados por las siempre perversas dinámicas electorales —aquí hay que decirles que hacerlo bien es fundamental pero en ningún caso garantiza un buen resultado electoral— pero menos relevante para los que desde un primer momento entrevieron que esto iba de un cambio de paradigma de fondo, de nuevas formas de hacer y entender la política, de cambios sustanciales de relación entre ciudadanos y gestores provisionales, de nuevas formas de corresponsabilidad pública, en definitiva. Y esto no va de cuatro ni de ocho años; va de valores y construcción lenta y cambio estructural.

Así pues, ¿qué se ha hecho? Sustantivamente, la gran estrella son las políticas sociales, especialmente implementadas en los sectores más excluidos. Becas comedor, prestaciones sociales, desahucios detenidos, alquiler social, tarificación social escolar, adjudicación de pisos —arrancados literalmente a los grandes fondos de inversión—, planes de empleo, bancos de alimentos, pobreza energética, etc. Según el ayuntamiento, se ha puesto más énfasis en las políticas de movilidad, de igualdad con un enfoque feminista avanzado, en las remunicipalizaciones de servicios básicos —con el agua como apuesta troncal—, y en la redistribución de la poca política fiscal en manos de los ayuntamientos —IBI, tasas, licencias de obra—. Otro impacto sustantivo, también estrella, se ha dado con la gobernanza compartida, a través de



nuevos movimientos sociales.indd 138 18/07/2018 11:09:29

una profundización de los procesos de participación coproducida con la red organizada —movimientos sociales, vecinales, tercer sector—, pero dando un peso relevante a la ciudadanía no organizada a través de votaciones vinculantes con la ayuda inestimable de las nuevas tecnologías de la información, combinadas con el poso de conocimiento adquirido por los activistas acerca de los límites y potencialidades de la participación. Y cómo no, por una apuesta clara por la transparencia en todos los ámbitos posibles.

Ahora bien, el gran capital simbólico del que disponen las nuevas candidaturas muncipalistas que ostentan gobierno radica en la ética política demostrada por los activistas, que en estos momentos inclina la balanza, favorablemente, hacia los problemas y dificultades de gestión que les hacen la vida imposible, y donde la víctima tiene nombre y apellidos: se llama conciliación personal.

En definitiva, esta ha sido una valoración muy esquemática de dos años de gobierno, caracterizada por las dificultades de cumplir con las altas expectativas generadas que esconden un intenso trabajo y compromiso personal y colectivo de los activistas para revertir los estragos de la crisis económica, a la vez que intentan sentar las bases estructurales, irreversibles, transformadoras, para cambiar un sistema institucional que presenta claros síntomas de colapso. ¿Pura socialdemocracia redistributiva o bien incipiente fase de construcción del postcapitalismo? Demasiado pronto para saberlo; demasiado pronto para saber si se es diseñador de un nuevo motor o sencillamente terminal de una Inspección Técnica de Vehículos (ITV).



nuevos movimientos sociales.indd 139 18/07/2018 11:09:30